

Cómo ahorrar energía efectuando un mantenimiento adecuado de la instalación de calefacción



¿CUÁL ES EL PROBLEMA?

El **consumo en calefacción** de un hogar medio supone aproximadamente hasta un **20-25% del consumo energético de la vivienda**. Esto conlleva un gasto económico, asociado al consumo de gas o electricidad.

Las bajas temperaturas en épocas invernales, obligan a que en muchos hogares se pongan en funcionamiento los sistemas de calefacción. Las necesidades para calentar nuestro hogar de manera adecuada suelen ser muy elevadas, se disparan los consumos y en muchas ocasiones prevalece la necesidad de combinar temperaturas adecuadas con ahorros efectivos de energía y dinero, por estos motivos en muchos hogares no se alcanzan las condiciones de confort.



¿CÓMO PUEDO SOLUCIONARLO?

La necesidad de calentar una vivienda conlleva generalmente un consumo de gas, electricidad u otro combustible, de ahí la importancia de mejorar el uso que hacemos de ellos, para conseguir una mayor eficiencia y lograr de este modo reducir **nuestro consumo**. Los **comportamientos** en relación a la calefacción de una vivienda que pueden suponer un ahorro de energía se clasifican en:

Limitar la demanda de calefacción

- Tratar de evitar mediante pequeños gestos la disminución de temperatura (enfriamiento) de la vivienda, y por tanto reducir la necesidad de calefacción.

Uso correcto de los equipos

- Conocer las posibilidades de control de los equipos. Por ejemplo, un correcto uso del termostato influye directamente en el consumo del propio aparato.

Mantenimiento correcto de los equipos

- Realizar un mantenimiento periódico de los equipos, además de alargar su vida útil, puede hacerlos más eficientes y por tanto menos consumidores de energía.



21°



¿QUÉ AHORRO PUEDO OBTENER?

Si llevamos a cabo en nuestra vivienda los cambios de hábitos que se indican en esta ficha podemos conseguir **ahorros energéticos** de entre el **0 y 15%** en calefacción.

El ahorro que obtendremos al aplicar las medidas dependerá de (*):

Tipo de edificio/vivienda

- Número y características de las ventanas que puedan emplearse para favorecer la entrada de calor en la vivienda.
- Existencia de una orientación que permita captar calor en la vivienda.
- Existencia de elementos que favorezcan el mantenimiento del calor en la vivienda (por ejemplo alfombras).
- El tipo de edificio en el que esté ubicada la vivienda. La orientación, el grado de aislamiento, la forma, etc., configuran la mayor o menor demanda de energía para calefactar la vivienda.

Las características de los equipos

- La eficacia de los equipos así como los dispositivos que presentan: termostatos, ventiladores, sensores, etc.

Los hábitos del usuario

- El ahorro dependerá del mayor o menor uso que realicemos de la calefacción.

0-15%

ahorro por hogar al año en calefacción



(*). Aquí se tratan sólo los factores de los que depende el consumo y sobre los que el usuario puede actuar con coste cero.



USO DE LOS SISTEMAS DE CALEFACCIÓN

- Es fundamental mantener las puertas y ventanas cerradas de la estancia que queremos calentar.
- Utilizar protecciones solares como toldos o persianas para regular la cantidad de radiación solar que entra en la vivienda. La radiación solar contribuirá a calentar la vivienda en invierno, debemos dejar entrar al sol.
- Para ventilar una estancia es suficiente emplear alrededor de 10 minutos, abriendo todas las ventanas.
- Cerrar las cortinas y persianas por las noches para evitar pérdidas de calor. Debemos ventilar la casa con la calefacción apagada.
- Reflexionar sobre la distribución de su vivienda, de manera que se realicen la mayoría de actividades cerca de las fuentes de calor en épocas de frío.
- Si sentimos demasiado calor en casa, no debemos abrir las ventanas. Es preferible cerrar o reducir el nivel de alguno de los radiadores.
- Si es posible, apagar la calefacción mientras dormimos.
- Utilizar alfombras en invierno. Las alfombras, especialmente si son oscuras, contribuyen a mantener la temperatura en las habitaciones. Además en viviendas más antiguas el aislamiento del suelo suele ser inferior al de las paredes.
- No mantener radiadores encendidos en zonas poco frecuentadas. Es preferible que adaptemos el funcionamiento de la calefacción a las necesidades que tengamos.
- Comprobar el termostato de la caldera de agua caliente. La recomendación es que no pasen de entre 60° y 70°C.
- No cubrir ni colocar ningún objeto al lado de los radiadores. Ya que dificulta la adecuada difusión del aire caliente.
- Cuando utilicemos un equipo de aire acondicionado, no debemos ajustar el termostato a una temperatura superior a la deseada: no se calentará más rápido además de resultar un gasto innecesario en el consumo eléctrico. Debemos hacer uso de funciones como el "Modo powerful", que consigue enfriar o calentar de forma rápida la temperatura si ésta es demasiado alta o baja.
- Regular adecuadamente la temperatura de la estancia, manteniéndola entre los 19° y los 21°C. Además, por la noche en los dormitorios basta tener una temperatura de 15°- 17° para sentirse cómodo. Hay que tener en cuenta que por cada grado que subimos, se consume un 8% más de energía.
- Reducir la posición del termostato a 15° (posición "economía" de algunos termostatos), si nos ausentamos por unas horas.
- Evitar que el termostato esté próximo a fuentes de calor o frío que interfieran en el mismo.

MANTENIMIENTO DE LOS SISTEMAS DE CALEFACCIÓN

- Purgar los radiadores: si tienen aire dentro, no recibirán el calor de manera uniforme con lo que tardarán más tiempo en conseguir el objetivo de calentar la habitación.
- En calderas, deben encontrarse en perfecto estado de limpieza. Si está sucia de hollín es síntoma de una mala combustión y disminuye su rendimiento. Debemos limpiarlas periódicamente y evitar la combustión del quemador.
- Mantener el sistema siempre en buenas condiciones (sea eléctrico o de gas). Realizar las tareas de mantenimiento anual, semestral y mensual, para prevenir deterioros en la estructura y así evitar accidentes.

Vestirse con ropa adecuada, caliente y de abrigo puede evitar un consumo energético excesivo e innecesario.

